

**POR FAVOR,
NO
MÁS
POESÍA**

DEREK BEAULIEU

Traducción de Carlos Soto Román



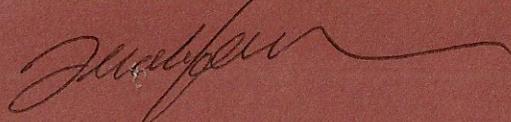
Derek Beaulieu es poeta visual, conceptual y editor canadiense.
Actualmente es el Poeta Laureado de Calgary.

Carlos Soto Román es poeta y traductor.

**POR FAVOR,
NO
MÁS
POESÍA**

~~DEREK BEAULIEU~~

Traducción de Carlos Soto Román



La poesía es el último refugio de lo poco imaginativo.

La poesía tiene poco que ofrecer fuera de la poesía misma. Los poetas eligen ser poetas porque no tienen el impulso de ser algo mejor.

Los lectores son aforismos de un libro.

Toda la mala poesía surge de sentimientos genuinos. Ser natural es ser obvio y ser obvio es ser poco artístico. La poesía, lamentablemente, sabe que es poesía, mientras que la escritura no siempre sabe que es escritura.

El arte es una conversación, no una oficina de patentes.

Los poetas, en una ignorancia supina acerca de la capacidad de compartir –al contrario de acumular– sus textos, están ignorando potencialmente la innovación artística más importante del siglo XX: el collage. ¿Qué está en riesgo? Nada excepto por su propia obsolescencia. Si no compartes, no existes.

Esperamos de los gásfiter, electricistas, ingenieros y médicos, que tengan tanto un vocabulario específico y especializado, como también que estén a la vanguardia de los nuevos avances en sus respectivos campos, pero despreciamos a los poetas que hacen lo mismo.

Los poetas son juzgados ahora no por la calidad de su escritura sino por la infalibilidad de sus opciones.

No haber sido popular en la educación media no es razón suficiente para publicar libros.

Los poetas inmaduros imitan, los poetas maduros roban.

En teoría, no hay diferencia entre teoría y práctica. Pero, en la práctica, sí la hay.

La reglas son pautas para gente estúpida.

En poesía celebramos la mediocridad e ignoramos la radicalidad.

La poesía tiene más que aprender del diseño gráfico, la ingeniería, la arquitectura, la cartografía, el diseño automotriz, o de cualquier otro tema, que no sea poesía propiamente tal.

No se le debiera decir a los poetas que escriban sobre lo que saben. Ellos no saben nada, por eso son poetas.

La Internet no es algo que desafía quiénes somos o como escribimos, es quiénes somos y cómo escribimos. Los poetas –al ser poetas– son simplemente los últimos en darse cuenta de este hecho.

Si escribir un poema es inherentemente trágico, es porque es difícil creer que el autor no tiene nada mejor que hacer. Es inherentemente trágico porque todavía elegimos una forma anticuada como medio de argumentación.

Si tuviéramos algo que decir, ¿elegiríamos el poema –con su audiencia fragmentada y su falta de diversidad cultural– como escenario para anunciar esa opinión?

Por favor, no más poesía.

Los poetas inmaduros imitan,
los poetas maduros roban.

